

# CUBANET

31

julio  
2019



Selección quincenal de artículos  
y noticias, publicados en nuestro sitio digital

[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

# ÍNDICE



05

*Turistas cubanos:  
ciudadanos de segunda  
frente a extranjeros  
de primera*



07

*Capitolio y Hotel  
Manzana Kempinski:  
dos aceras que no son  
para los cubanos*



08

*Trabajar para el Estado  
en Cuba: el sueldo falta y  
el chantaje sobra*



09

*El tiempo se agota,  
Cuba necesita de algún  
imponderable*



10

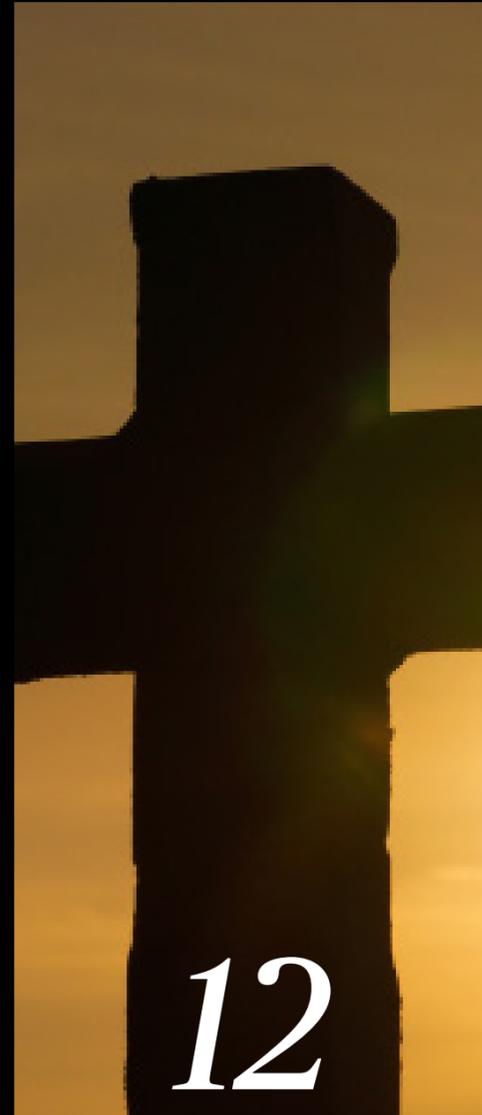
*Cuba, el sector privado  
y Trampa 22*

# ÍNDICE



11

*Desarticulan red de coyotes que traficaba migrantes cubanos en Costa Rica*



12

*Relación Iglesia-Estado, ¿una cuestión de supervivencia?*



13

*Familia cubana vive una odisea para regresar a migrante asesinado en Ciudad Juárez*



15

*“Olvidos” de Díaz-Canel en su primer discurso de legatario*



16

*Negocio, la otra cara de la migración cubana*

# ÍNDICE



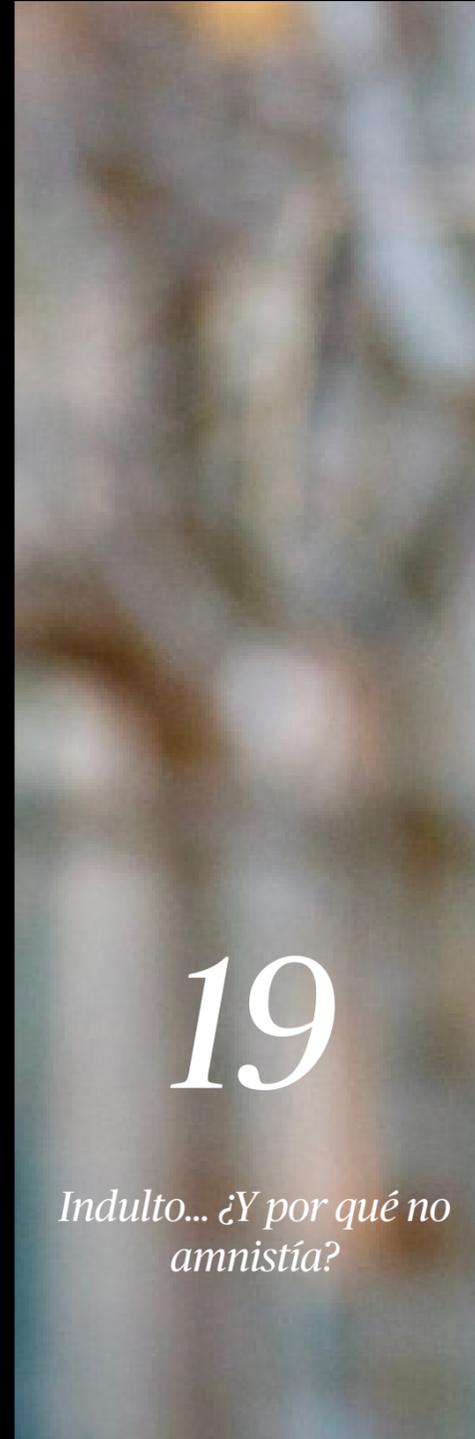
17

*Todavía hay quien cree  
que Cuba es una  
potencia médica*



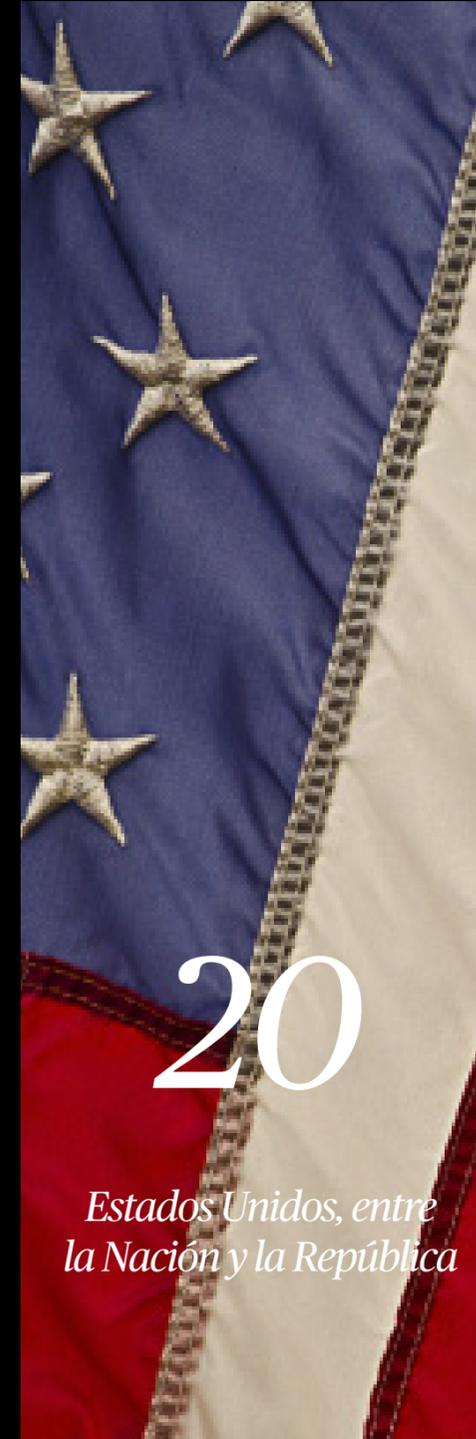
18

*1969*



19

*Indulto... ¿Y por qué no  
amnistía?*



20

*Estados Unidos, entre  
la Nación y la República*

# Turistas cubanos: ciudadanos de segunda frente a extranjeros de primera

*Todavía hay cubanos que, por su color de piel o su bajo nivel adquisitivo, se preguntan si los dejarán entrar a determinado hotel, bar o centro recreativo*

LA HABANA, Cuba. - De acuerdo con datos del propio Ministerio de Turismo, desde hace unos cinco años, en los meses de julio y agosto, los cubanos ocupan entre el tercero y segundo lugares como turistas en instalaciones hoteleras del país.

También se afirma que poco más de 3 millones se hospedaron en hoteles de la isla durante el año 2018, con una tendencia al crecimiento desde que en 2008 se eliminaron algunas de las restricciones que discriminan a los ciudadanos cubanos residentes permanentes en territorio nacional, que ni siquiera podían acercarse a un extranjero.

Escribo lo anterior en tiempo presente porque aún perduran algunas de estas regulaciones discriminatorias que aunque no se encuentren recogidas en ley o decreto sí subsisten como práctica común no solo en las fuerzas policiales sino en las administraciones de ciertos establecimientos bajo el amparo de esa

advertencia turbia que reza: “este local se reserva el derecho de admisión”.

De hecho, todavía hay cubanos y cubanas que se preguntan si los dejarán entrar a determinado hotel, bar o centro recreativo y también quienes por su color de piel, el bajo nivel adquisitivo o la pobreza en el vestir, esquivan determinadas plazas y espacios públicos para evitar una desagradable confrontación con guardias de seguridad o agentes policiales.

También están los que ya ni siquiera se cuestionan por qué no pueden abordar una embarcación de motor, traspasar determinadas áreas de los clubes náuticos, alejarse más de un kilómetro de la costa en una balsa, bote de vela, a remos o bicicleta acuática cuando a los extranjeros incluso se les permite practicar paracaidismo desde aeronaves pero esa “autodiscriminación”, a golpe de costumbre, ya ha sido como que inscrita en nuestro ADN y el “¿puedo?”, “¿me dejarán hacerlo a mí?” y “eso seguro no es para cubanos”, siempre está a flor de labios y, lo peor de todo, no pasa nada.

Solo a unos pocos, poquitísimos, les quita el sueño el estar condenados a ser ciudadanos de segunda, frente a visitantes foráneos de primera clase.

Algo que no se echaría a ver si estuviésemos hablando de unos miles de extranjeros pero se trata más bien de una invasión de poco más de 4.7 millones anuales, una cifra que hace que muchos se pregunten por qué pareciera no llegarles ni siquiera un dólar, o a dónde van o por donde se quedan esos cerca de 2 mil millones de dólares que genera la industria del turismo, o por qué los trabajadores del MINTUR deben donar sus propinas a Salud Pública si este último organismo estatal ingresa más que el turismo por concepto de exportación de servicios médicos o, algo tan intrigante como, ¿quién devora los kilogramos de carne de res que fueron comprados a Chile por cerca de 2 millones de dólares hace unos meses?

El gobierno cubano, sin traspasar información al respecto, suele justificar esa sensación colectiva de cero beneficio directo con el reiterado discurso de los subsidios a la educación y la salud

**EL GOBIERNO CUBANO, SIN TRASPARENTAR INFORMACIÓN AL RESPECTO, SUELE JUSTIFICAR ESA SENSACIÓN COLECTIVA DE CERO BENEFICIO DIRECTO CON EL REITERADO DISCURSO DE LOS SUBSIDIOS A LA EDUCACIÓN Y LA SALUD CUANDO LA VERDAD ES QUE LOS MEDICAMENTOS ESTÁN DESAPARECIDOS EN LAS FARMACIAS Y HOSPITALES**

cuando la verdad es que los medicamentos están desaparecidos en las farmacias y hospitales, el deterioro de estos últimos es palpable así como en los planteles escolares, sin contar que el paquete de salchichas de pollo y la libra de jurel congelado se siguen vendiendo a casi un dólar cada uno, así como el litro de aceite para cocinarlo ocupa casi entre un 15 y 20 por ciento de un salario promedio mensual, cuando no la cuarta parte de una pensión de jubilado.

Aun cuando producir un dólar de ganancia en el turismo casi implica un gasto considerable, quizás muy cercano a los 70 u 80 centavos, algún tipo de beneficio debe rendir un negocio que, a pesar de anunciarse un decrecimiento brusco para 2019, cercano al 20 % (tan solo en junio la reducción de la actividad turística registró un 20.33 %), no detiene los procesos inversionistas, anunciándose un incremento de la capacidad habitacional en casi 4000 unidades, el desarrollo de más de 600 proyectos de recreación e inmobiliarios, más otro centenar y medio que aún quedan en pie en la Cartera de Oportunidades.

Ni siquiera el anuncio de que los 3 millones de turistas estadounidenses ya no llegarán al menos mientras Donald Trump continúe en la Casa Blanca y todo indica que repetirá otro mandato, han podido frenar los procesos inversionistas y la planta habitacional continúa aumentando para sobrepasar tal vez las 80 mil unidades en los próximos 5 años, aun cuando de las cerca de 71 mil existentes, un número probablemente cercano a la mitad estén deshabilitadas, fuera de servicio por procesos de rehabilitación o desocupadas por falta de clientes.

Se habla de hoteles fantasma por



todo el país, semivacíos, despoblados y de algunos como el Habana Libre que mantienen pisos totalmente cerrados incluso en temporada alta, de modo que los turistas nacionales han llegado con su dinero “sangreado”, “luchado” como a “cumplir una tarea de choque”, tal como los “cuentapropistas”, de acuerdo con los retrocesos en la política inicial, habrían sido la solución “provisional” para ocultar las políticas de desempleo masivo cuando el gobierno se impuso la meta de saldar las viejas deudas adquiridas con acreedores extranjeros y la liquidez tocaba fondo. De lo contrario, la iniciativa privada jamás hubiera cobrado vida en un sistema que no gusta de las individualidades, mucho menos cuando generan capital o disenso, o ambos al mismo tiempo.

De igual modo jamás hubiesen surgido los “turistas criollos” que, digan lo que digan, siempre serán vistos como un “mal necesario”, que fue la frase que, por muy amigos y leales que fuesen, designó durante los años 90 a esos pioneros españoles de la inversión extranjera.

Un “mal necesario” que parecía circunstancial pero que el tiempo ha transformado en sujetos de privilegio, por encima del ciudadano cubano, y la ley de inversión extranjera es tan clara en ese aspecto como ambigua y poco realista con respecto al tema de los cubanos residentes en el exterior, los que pudieran propiciar un fuerte despertar en la economía cubana, más desarrollar una conciencia de la necesidad del trabajo como única fuente para generar riqueza, a partir de la creación e inversión en las medianas y pequeñas empresas pero que, a la vez, se convertirían en un problema “ideológico”, “político” al demostrar con su indudable crecimiento y prosperidad, que son mucho más eficientes y productivos que el sector estatal, con lo cual el monarca tramposo quedaría desnudo y expuesto.

De hecho, la economía de un país como España, el mismo de esos primeros inversionistas extranjeros, se sustenta en más del 60 por ciento sobre la base de las pequeñas y medianas empresas, una experiencia que, al parecer, a los arquitectos del socialismo a la cubana no les conviene “copiar” quién sabe si

por las mismas razones “misteriosas” que los harían preferir que las “mulas” suelten sus dólares del contrabando en Panamá, Miami o Nicaragua, o que una empresa de taxis, cuyos experimentos han fracasado al no lograr frenar el alza de los precios de los pasajes y que incluso son la causa real del déficit de combustible en las gasolineras, continúe operando desde esa fórmula de la “cooperativa” que no es más que la misma empresa estatal disfrazada de privada.

Lo cierto es que ahora son los cubanos y no precisamente los “de a pie” sino los que llegan con dólares y euros para vacacionar con sus familias desde Miami, Madrid, Roma, Caracas, México y hasta desde Haití; o aquellos otros que reciben remesas ese grupo “secundario” que, por debajo del habitual millón de canadienses, todos los veranos acude a soltar la plata en Varadero o Cayo Coco pero no porque les hayan restituidos todos los derechos que alguna vez les arrebataron para tornarlos en privilegio de casta sino porque son dueños de un capital considerable y habría que ser demasiado tontos para dejarlo escapar hacia la competencia en Punta Cana o Cancún.

Pero también pudiera suceder que la apertura de las instalaciones hoteleras, que de lo contrario estarían desocupadas por ser temporada baja, respondiera a una doble o múltiple necesidad.

Por una parte, porque luce muy bien en las noticias eso de que a los cubanos aunque no se aclare cuáles de ellos les va de maravillas económicamente y eso se revierte en propaganda buena para un sistema cuya economía está en crisis perpetua; por la otra, sería un forma para descubrir y registrar quiénes son esos “criollos afortunados” que pueden darse el lujo de hospedarse varias noches en un cinco estrellas, así como tener una idea aproximada del dinero que circula en las calles y que el contrabandista, el corrupto, el desconfiado, el avaro y el listo guardan debajo del colchón, aun cuando la vanidad puede llevar a algunos a aparentar poseer más de lo que realmente tienen.

*Ernesto Pérez Chang*



## Capitolio y Hotel Manzana Kempinski: dos aceras que no son para los cubanos

*Las obras de restauración y las nuevas inversiones han desterrado a los cubanos de varios sitios emblemáticos de La Habana*

LA HABANA, Cuba. - Los carteles que rodean al Capitolio parecen elocuentes: “no ingerir bebidas alcohólicas” (durante años esa fue la sede y baño público de los alcohólicos de la ciudad); “No hacer ruido, tocar o poner música” (mala educación devenida costumbre popular). Sin embargo, de todos, el que más llama la atención es el que indica “No hacer aglomeraciones de personas”. Eso, pese a que la acera de la nueva sede del parlamento es poco hospitalaria porque no hay un solo árbol donde cobijarse.

Entonces, ¿a qué viene este señalamiento? “Está más que claro. Te están advirtiendo que si se te ocurre protestar aquí, vas pa’ dentro”, dice un transeúnte que se detiene a leer el cartel también porque, “para qué otra cosa uno querría pararse aquí”.

El hombre, de paso, olvida la costumbre de fotografiarse frente al edificio, o la de tomar la sombra que brindan las escaleras en horas de la tarde y que la gente solía aprovechar sentadas en la escalinata.

Otro habanero recuerda lo que sucedió hace unos meses.

“Se unieron una cantidad de fiñes con su Toh Tiza, Toh Durakos, haciendo poh poh poh -se refiere al nuevo orden de tribus urbanas que se organizan a través de los teams de WhatsApp- esto se puso caliente, pero no por ellos que al final lo que querían era divertirse, sino por la policía que no sabía qué hacer con ellos, se cagaron de miedo”, dice.

El hombre se ríe recordando su tiempo en el parque G y de cómo no sabían qué hacer con ellos tampoco hasta que los desalojaron a golpe de calabozos y

golpizas que, aunque se denunciaron, no llegaron a ninguna parte.

Cuando se hizo habitual la presencia de estos Teams los sábados frente al Capitolio, algunos periodistas de la prensa oficialista escribieron sobre el tema, aunque sin emitir juicios concluyentes y sin que fuera una defensa abierta, quizás con la intención de salvaguardarlos de cualquier abuso policial. Pero no fue suficiente, ya no se reúnen más y ahora aparece esta advertencia en forma de cartel. Ellos fueron desplazados al Paseo del Prado.

La prohibición de protestar, hacer huelgas, reunirse o asociarse libremente es uno de los derechos más vulnerados en Cuba y de los más penalizados también.

Pero ni la acera del Capitolio es la única prohibida para los cubanos ni los motivos son siempre de orden político.

Para los que se paren en los portales del hotel Gran Manzana habrá dos mil pesos de multa “porque esta acera es del hotel”, dice uno de los que acostumbra a discutir de deporte en la llamada “esquina caliente”.

“Si no que lo digan los taxistas, que están legales, tienen sus papeles en orden y así y todo a cada rato se los llevan por pararse demasiado tiempo en la acera aquella”, agrega el hombre.

“Antes era la policía, ahora es la seguridad del hotel que tiene orden de hacernos la vida imposible”, dice un parqueador de la zona. Otro apunta: “no sé si es porque el parqueo que nos asignó el mismo Estado ahora nos lo quieren quitar o es que siempre le ha interesado al hotel y nos lo quieren quitar igual”, dice.

Desde que fue abierto en el 2017, el

“Ellos, si nos ven, llaman a la policía” dice uno de los tantos cuentapropistas que se reúnen esperando montar en sus carros a algún turista.

Hotel Manzana Kempinski, antigua Manzana de Gómez, se ha abanderado como uno de los espacios más excluyentes de la isla.

La primera señal fue la contratación de trabajadores indios en vez de mano de obra cubana. Luego, los precios prohibitivos para el turismo nacional. Que los cubanos no pueden acceder a su red wifi. La polémica presencia de mujeres vestidas de rojo como damas de compañía. Ahora aparece en la lista de discriminaciones el tiempo que deben permanecer los cubanos en los portales.

“Ellos, si nos ven, llaman a la policía” dice uno de los tantos cuentapropistas que se reúnen esperando montar en sus carros a algún turista.

Por su parte, la seguridad del hotel se limitan a decir: “no les toca, esta acera es del hotel”. Con sus expresiones dejan claro que no pueden dar golpes, pero si llamar a la policía.

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra “CUBA” al teléfono +1 (786) 498 0236 y suscríbete a nuestro Boletín dando click aquí.

*María Matienzo Puerto*



## Trabajar para el Estado en Cuba: el sueldo falta y el chantaje sobra

*Muchos cubanos se niegan a trabajar para el Estado, pues el salario no alcanza. Otros, por lo mismo, solo trabajan si hay "búsqueda"*

LA HABANA, Cuba. - La semana pasada pude conversar con varias personas de diferentes edades sobre el reciente aumento de salario y su posible (re)incorporación al trabajo. Me pareció notable el hecho de que, aunque las opiniones diferían, todos coincidían en un punto: ninguno quería trabajar (o volver a trabajar) para el Estado.

Dado que el pueblo cubano, especialmente quienes están en contra de la dictadura y el sistema, se dan cuenta de que en Cuba el gobierno y el Estado son la misma cosa, esa manera de pensar ha sido recurrente desde que comenzaron las expropiaciones ("nacionalizaciones") en los años sesentas, pero especialmente en la década de 1990, pues desde el comienzo del llamado período especial hasta hoy se hizo persistente la insuficiencia del salario, incluso tras este último aumento.

Pero además de lo absurdo de trabajar 24 días al mes para recibir un pago que durará a lo sumo 3, los cubanos también se sienten utilizados por el régimen, pues para conservar el puesto tienen que tomar parte en actividades políticas con las que no están de acuerdo, como desfiles y marchas, firmas de declaraciones, etcétera, así como financiar organizaciones "de masas" como las Milicias de Tropas Territoriales (MTT), el

**los cubanos también se sienten utilizados por el régimen, pues para conservar el puesto tienen que tomar parte en actividades políticas con las que no están de acuerdo, como desfiles y marchas, firmas de declaraciones, etcétera**

sindicato, y otras, en las que no creen y por las que no se ven representados. Estos procedimientos son percibidos por los cubanos como mero chantaje, y es debido a ese "chantaje" y a la inutilidad del salario, que consideran que trabajar para el Estado es trabajo esclavo. A esto se le suma la frustración causada por la certeza de que, como los sueldos no alcanzan, hay artículos y servicios que nunca podrán disfrutar. ¿Langosta y hoteles? Sencillamente no son para ellos.

Sin embargo, otras personas van al trabajo a ver qué pueden robar. Esto no les acarrea ninguna clase de conflicto moral, pues afirman que ladrón que roba a ladrón, tiene 100 años de perdón. A robar del trabajo se le llama "busca" o "búsqueda". Si en la plaza en oferta no hay oportunidad de "búsqueda", no les interesa. Su lógica es muy simple: si para malcomer 31 días se necesita 100 %, y uno solamente recibe 10, 20 o 30 %, entonces el resto hay que sacarlo "de donde sea". El gobierno cubano no lo ignora. Por el contrario, la "búsqueda" incluso le conviene. De esa manera se "ahorra" un alto porcentaje del salario, además de que esos trabajadores no faltan a cuanta marcha, desfile, o cualquier otro "chantaje" convoque el gobierno, pues así creen que no serán descubiertos. Y quien lo dude, que analice un desfile del 1º de mayo, y por el entusiasmo de cada bloque podrá deducir el tamaño de la tajada.

Los sectores autónomo e informal, en cambio, sí molestan al régimen. Incluso los ha equiparado con los vagos y delincuentes, e incluido en la infame ley de peligrosidad social por él creada para poder encarcelar a ciudadanos sin haber cometido delito. Tampoco pierde ocasión de presentar a cuentapropistas exitosos como promotores del crimen

en series policíacas. A pesar de ello, hay muchas personas que trabajan por cuenta propia aun sin licencia, pues consideran que pagar impuestos exorbitantes a un Estado explotador equivale al mismo chantaje y esclavitud que si trabajaran para él.

Una de estas personas es Leonardo. "Yo trabajaba 8 y 10 horas en la construcción", recuerda. "El sueldo no me alcanzaba y terminaba tan agotado que no podía hacer trabajos particulares". Por eso decidió dejar el trabajo y dedicarse a la albañilería por su cuenta, pero sin pagar licencia. "Yo no les pago a 'esta gente' ni muerto. ¿Quién va a saber que yo estoy de albañil particular? A mí que me agarren si pueden".

Precisamente con la esperanza de atraer a los miles de cubanos que se rehúsan a trabajar en el sector estatal fue implementado el mencionado aumento salarial. Dentro de esa gran masa hay muchos técnicos y profesionales, una mano de obra calificada y muy necesaria para "impulsar la economía", pero actualmente subutilizada, al no ejercer en su ramo. Solo que el incentivo no generó la respuesta esperada, pues la opinión general es que el salario aún falta, mientras que el chantaje sobra

Así también piensa Martín, quien dejó el magisterio para trabajar en una cafetería. Asegura que ni con el aumento vuelve al aula, que ahora se busca en un par de días lo que ganaría en un mes en la escuela, y además no tiene que fingir adhesión al régimen. "La dueña no me controla si voy a los desfiles, ni me pregunta si soy religioso ni homosexual. A ella lo que le interesa es que yo haga mi trabajo bien hecho, y punto".

*Gladys Linares*



## El tiempo se agota, Cuba necesita de algún imponderable

*Los cubanos llevamos sesenta años escuchando lo mismo y esperando la bonanza que anuncian los discursos retóricos del poder*

LA HABANA, Cuba. - Mi abuela hablaba con frecuencia de “los imponderables”, que así nombraba ella a ciertos sucesos que no se pueden prevenir y que aparecen de sopetón haciéndose acompañar por desastrosas consecuencias; y lo peor, decía, es que tampoco son “predecibles”. Y no era en ciclones en lo que pensaba cuando se ponía a inventariar los imponderables que tanto la asustaban, pero tampoco repasaba los tornados, cuyos vaticinios resultan improbables en extremo.

Para ella esos males impredecibles aparecían contra toda razón y sin pronósticos visibles. Para mi abuela el imponderable nada tenía que ver con la muerte tras una larga enfermedad, y tampoco con el choque de un auto conducido por un chofer ebrio; ni siquiera el derrumbe que ocurrió este jueves último en la Habana Vieja, ni el anterior, ni los muchos otros, le resultarían novedosos, y de seguro habría advertido que tales desastres resultan predecibles y, sobre todo, evitables.

Mi abuela Ángela no contaba a las tan acostumbradas escaseces que llegaron después de 1959 entre sus “incalculables”; esas las supuso, y para enfrentarlas se fue preparando desde el inicio y se parapetó sobre sus propias defensas, incluso detrás de sus miedos. El imponderable es un misterio, decía, y aseguraba que “aparece cuando menos se le espera”, quizá por eso no los asociaba con los grandes misterios de la iglesia, con los sacramentos de la maternidad y la encarnación tan cercanos a los padres de esa iglesia.

Para ella el imponderable podía ser una caída, una cafetera que revienta, y también una llovizna, un aguacero que empapa la ropa de algunos caminantes. Ella pensaba en el viento leve que pronto se hace muy fuerte, incontrolable. En

**Llevamos sesenta años escuchando lo mismo y esperando la bonanza que anuncian los retóricos del poder cubano.**

esos imponderables de mi abuela estuve pensando este último 26 de julio mientras miraba, sentado frente a mi televisor, el acto que celebró el ataque a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo, con gran fanfarria y un discurso de Díaz-Canel.

Ese día creí en la posibilidad de que apareciera un nubarrón, y hasta lo imaginé avanzando, creciendo; y la llovizna se hizo cierta, al menos en mi cabeza, y se volvió aguacero, diluvio casi. Díaz-Canel elevaba la mirada al cielo; parecía implorar que lo dejaran llegar fluidamente hasta el final, que el viento no incidiera sobre los pliegos de papel en los que había trazado su discurso, que no los hiciera volar, que no se perdieran en la infinitud del cielo encapotado.

Supuse a Díaz-Canel rogando a las alturas para que la lluvia no tocara la tribuna, el podio, los viejos cuerpos tribuneros, las cuartillas que leía entusiasmado. Él rogaba a las alturas, al menos en mi cabeza, para que el agua no tocara las letras, para que no demacrara las palabras con las que debía evocar a los caídos en el asalto al Moncada, y también a algunos vivos que lo acompañaron en esa tribuna del Bayamo de Céspedes, y de los que se siente un gran deudor, y deseé entonces los imponderables de mi abuela.

Él discursaba, y yo suponiendo el crecimiento de una lluvia que corrompía las cuartillas del discurso escrito del “presidente”. Sospeché al aguacero diluyendo la tinta, disolviendo cada letra, licuando las palabras elogiosas o agraviantes; ideas, cuartillas enteras perdían para siempre su sentido, su esencia. Imaginé contrariado al “presidente lector” que se empeñaba en terminar su arenga. Miré el instante en el que descubría que de todo cuanto había escrito, o le habían escrito, solo quedaba una enorme mancha de tinta que también se deshacía con la lluvia.

Y es que eso son los discursos en la Cuba de estos días, enormes manchas de tinta que no dicen nada, que solo pretenden legitimar el patriotismo. Los discursos de los comunistas cubanos son más cercanos, como diría Platón, “al arte culinario que a la medicina”, mas empeñados en satisfacer ciertos gustos que en

mejorar al prójimo. La retórica del poder cubano parece salir siempre de la misma cabeza; son idénticas las construcciones, y las ideas y el modo de defenderlas no varían de un discursante a otro.

No sería preciso relatar en estas líneas las “ideas” que expusiera en Bayamo Díaz-Canel, porque fueron casi idénticas a las que expuso luego, solo dos días después, en el discurso que hizo en ese “Foro de Sao Paulo” que no se celebró en la ciudad brasileña si no en Caracas. Allí volvió a culpar al enemigo, el mismo de siempre, con el mismo verbo al que no se puede tildar de encendido porque da la impresión de que se extingue a pesar del empeño en hacer fuerte la voz.

Un discurso de estos días es idéntico a aquellos que se dictaron en los primeros años del poder comunista, hasta los hechos parecen los mismos mientras se repiten también los acusados. No citaré, no pondré ejemplos, porque podría parecer inexacto, equivocado incluso. La mención del fragmento de un discurso dictado ayer puede hacer creer que lo copié de una arenga de 1961. Nada varía en la retórica del poder, siempre el mismo enemigo, siempre el mismo destino que no acaba de concretarse, y nosotros aquí, esperando por un imponderable, en lugar de provocarlo.

Llevamos sesenta años escuchando lo mismo y esperando la bonanza que anuncian los retóricos del poder cubano, quizá por eso no es desacertado, aunque sea en extremo pasivo, suponer un imponderable, creer que la lluvia apagará el discurso y nos permitirá, al menos, volver a casa, a ese rinconcito donde los que mucho aplaudieron vuelven a ser los mismos frente al fogón, en la mesa, en la cama calurosa. Y allí, en esa casa, en la cama calurosa, se olvidan los aplausos, los discursos, se vuelve a la realidad, se tiene la certeza de que, como dijera el comunista ruso Nikita Krushev: “Los discursos suelen ser usados por los políticos para hacer promesas, ellos prometen construir un puente, incluso donde no hay río”.

*Jorge Ángel Pérez*



## Cuba, el sector privado y Trampa 22

*En Cuba no hay solución para los actuales problemas del sector privado, porque no existe voluntad política para mejorar sus condiciones*

LA HABANA, Cuba.- El régimen cubano no quiere escuchar, ni siquiera de sus propios seguidores, los consejos acerca de las difíciles y complejas situaciones que ha creado en la economía tratando de tapar un parche con otro. El blog de Pedro Monreal ha criticado -bien fuerte- los debates sobre el trabajo por cuenta propia que se llevaron a cabo en la Comisión de Asuntos Económicos, en las recientes sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

El economista ha calificado los mismos

**El Consejo de la Administración Provincial de La Habana ha establecido precios máximos, a partir del primero de agosto, a trabajadores por cuenta propia**

como “Trampa 22”, al parecer refiriéndose a la novela satírica del mismo nombre, de Joseph Heller (1961), en la que si haces algo, como solución a un problema, se te convierte en un boomerang, lo que implica que, en definitiva, no hay elección posible ni manera de salir del sistema. Llevada al lenguaje popular: “palos porque bogas y palos porque no bogas”.

Las críticas de Monreal respecto al futuro del trabajo por cuenta propia llegaron al extremo de que escribiera de forma textual: “Nos encontramos ante un razonamiento burocrático en pleno esplendor”.

Coincido con este economista, pues la solución al futuro del trabajo por cuenta propia no está solo en “el control”, ya que el Estado debería tomar en consideración la necesidad de fuentes de trabajo que tiene la sociedad y la posibilidad de que estos pequeños empresarios creen nuevos empleos.

En estos momentos, la cifra de trabajadores en el sector privado sobrepasa los 600 mil. Solo en los primeros cinco meses de este año se aprobaron más de 185 mil licencias, informó de manera oficial la Ministra de Trabajo y Seguridad Social. La tendencia se ha mantenido, y las modalidades más solicitadas son: la elaboración y venta de alimentos, el transporte de pasajeros y el arrendamiento de viviendas.

Para nadie es un secreto que el trabajo por cuenta propia la dictadura lo ve como un mal necesario. En el quinquenio 2012/17 cancelaron unos 600 mil empleos, una tendencia que ha continuado a partir de esa fecha, pues el objetivo principal en esta reforma era reducir el número de trabajadores estatales que abultaban las plantillas.

Sin embargo, el “sector privado” ha ido creciendo desde hace 10 años, y en estos momentos agrupa el 13% de la fuerza laboral de la Isla.

Son 132 modalidades en las que está permitido del trabajo por cuenta propia, y ha habido algunas pequeñas concesiones entre las que se destaca la eliminación del límite de 50 capacidades en los restaurantes.

El Consejo de la Administración Provincial de La Habana ha establecido precios máximos, a partir del primero de agosto, a trabajadores por cuenta propia

vinculados a las actividades de servicios gastronómicos, panaderos-dulceros, según plantean de manera oficial por las preocupaciones de la población. Los productos en cuestión son: refrescos, agua mineral, maltas, jugos y cervezas, los cuales solo se consiguen en estos momentos en los negocios privados.

Esto a quien afecta es al pueblo, porque ahora al menos tendrás un lugar donde adquirir estos productos, aunque bien caros, pero a veces tienes un niño enfermo en la casa, o algún viejito, y no puedes darle a tomar un jugo, una malta o un agua mineral porque el Estado no lo garantiza. Por lo cual, cuando al cuentapropista no le dé la cuenta costo-beneficio dejará de adquirirlos, lo que no quiere decir que el Estado recuperará la posibilidad de venta, pues es muy poca la producción y además hay problemas con el transporte para la distribución.

De todo este análisis, lo más preocupante es que la dictadura consiga que no aumente en número el sector privado, y si lo que se produce es una fuga de los cuentapropistas sería muy difícil poder reubicar estos trabajadores en puestos oficiales.

No obstante, la sociedad ha demostrado a los que la mal dirigen que es capaz -a través del sector privado- de ser productiva y tener ganancias.

Mientras el gobierno, por su parte, no toman lo bueno que se desarrolla entre estos pequeños empresarios, e incluso ni siquiera les hacen competencia, todo lo quieren resolver con el “control” y el hostigamiento a través de los inspectores. Pero muchas veces no les funciona, porque hay mucha corrupción y cualquiera de los que fiscaliza “se hace el loco” por unos cuantos pesos.

Se puede afirmar que en Cuba no hay solución para los actuales problemas del sector privado, porque no existe voluntad política -reflejada en la economía- para mejorar sus condiciones, por el contrario, siempre que pueden los afectan, es por eso que “Trampa 22” es el símil perfecto para esta actividad.

*Martha Beatriz Roque Cabello*



## Desarticulan red de coyotes que traficaba migrantes cubanos en Costa Rica

*El grupo criminal cobraba entre siete mil hasta veinte mil dólares, dependiendo del país de origen, o el perfil de la persona extranjera objeto de tráfico*

MIAMI, Estados Unidos.- La Fiscalía Adjunta contra la Trata de Personas y Tráfico Ilícito de Migrantes en Costa Rica junto a la Policía Profesional de Migración (PPM) desarticuló este martes una red de coyotes que operaba en el país centroamericano traficando migrantes de África, Asia, Cuba y Haití.

De acuerdo a un comunicado oficial emitido por la Dirección General de Migración y Extranjería de Costa Rica, el grupo criminal cobraba entre siete mil hasta veinte mil dólares, dependiendo del país de origen, o el perfil de la persona extranjera objeto de tráfico.

“Dentro de la estructura del grupo criminal se logra identificar a dos mujeres, quienes lideraban el tráfico en la zona sur de nuestro país, de apellidos Ruíz Umaña y Bejarano Morales. Asimismo, se logra reconocer la estructura que operaba en la zona norte, identificando a una mujer de apellidos López Martínez, conocida como Mamá África, y dos hombres de ape-

llidos Hernández Salgado, conocido como Tamuga y Murillo Salgado, éste último funcionario del Ministerio de Salud, quienes lideraban las acciones criminales, logrando de esta manera no sólo atravesar el territorio nacional, sino avanzar en su camino hacia los Estados Unidos. Ambas estructuras criminales (en el Norte y en el Sur), operaban de forma conjunta, teniendo una clara distribución de funciones, logrando el ingreso de las personas extranjeras al territorio nacional”, reza el comunicado.

Los migrantes llegaban por vía aérea a Brasil, Ecuador, Colombia y Perú, una vez en América eran llevados por la vía terrestre hasta Costa Rica, específicamente hasta Liberia, donde eran refugiados en viviendas de seguridad en las que se coordinaban sus salidas por distintas vías dependiendo del pago: Puerto Soley o Playa El Morro hasta llegar a Honduras, y vía terrestre hasta Guatemala.

De acuerdo a la información, en el operativo conjunto hubo 36 allanamientos y 36 arrestos en Costa Rica y 21 allanamientos en la ciudad de Panamá y la provincia de Chiriquí, donde arrestaron a 10 personas relacionadas con la red de Costa Rica.

CubaNet

**DENTRO DE LA ESTRUCTURA DEL GRUPO CRIMINAL SE LOGRA IDENTIFICAR A DOS MUJERES, QUIENES LIDERABAN EL TRÁFICO EN LA ZONA SUR DE NUESTRO PAÍS,**

## Relación Iglesia-Estado, ¿una cuestión de supervivencia?

*La revolución ejerció una fortísima represión contra la iglesia católica y como consecuencia, con el tiempo la Iglesia dejó de ser públicamente combativa*

**“Mi intención es ahondar y tratar de entender cómo la Iglesia de Roma, con el tiempo, decidió seguir una política de apaciguamiento y entendimiento con el Partido Comunista de Cuba, que supuso siempre, desde mi punto de vista, una entrega, sumisión o cesión pública, por parte de la Silla de Pedro, hacia un sistema materialista, marxista, dictatorial, violador de derechos, y anticlerical.”**

MADRID, España. - Las relaciones de la Iglesia con el Estado, o del Estado con la Iglesia, tienen que ver con aspectos esenciales de la persona humana. Esta relación entre “religión” y “sociedad” o “comunidad política” constituye una constante inevitable de la historia universal del hombre.

Actualmente existen distintas formas de relación institucional entre Iglesia y Estado, a saber, laicismo, estado confesional o aconfesional, tolerancia o intolerancia religiosa, libertad o persecución religiosa, etc.

La revolución cubana ejerció una fortísima represión contra la iglesia católica y como consecuencia, con el tiempo la Iglesia oficial dejó de ser públicamente combativa en Cuba salvo honrosísimas excepciones, y se fue poco a poco apagando.

Mi intención es ahondar y tratar de entender cómo la Iglesia de Roma, con el tiempo, decidió seguir una política de apaciguamiento y entendimiento con el Partido Comunista de Cuba, que supuso siempre, desde mi punto de vista, una entrega, sumisión o cesión pública, por parte de la Silla de Pedro, hacia un sistema materialista, marxista, dictatorial, violador de derechos, y anticlerical. Mi conclusión ha sido que lo hizo en aras de su propia supervivencia, para no perder espacio y poder seguir ejerciendo su labor. Encomiable objetivo, pero esta política, inducida desde La Habana o desde Roma, no dio los resultados deseados. Intento fallido, pero intento al fin.

Paradójicamente, el gobierno cubano, en sus horas bajas, ha intentado a su vez

instrumentalizar en su propio beneficio, el fallecimiento del cardenal, ofreciendo unos funerales de Estado para obtener cierto respaldo, y conseguir algo de autoridad moral de la que carece y siempre ha carecido.

Afortunadamente ahora la Iglesia no ha caído en la trampa, como sí lo hizo en el año 2014 en la época del llamado “deshielo”, desoyendo los consejos de aquellos que recomendaban prudencia, y educada y discretamente ha rechazado “tal honor”, evitando quedar comprometida, ya que desde el 2015 quedó clara la nula disposición del régimen a dar un paso al frente en el régimen de libertades.

La existencia de cualquier mortal está llena de luces y sombras. El cardenal Ortega Alamino ha muerto con 82 años y mucho se ha escrito sobre su figura. Por norma general los obituarios suelen ser generosos con los fallecidos. Es una cuestión de elegancia y sensibilidad y no seré yo quien lo critique. Pero siendo sincera me hubiera gustado que Don Jaime hubiera seguido con energía y firmeza los consejos del Concilio Vaticano II que declara que “la Iglesia, no solo puede sino que debe señalar que una ley es injusta porque es contraria a la ley natural o que determinadas costumbres o situaciones son inmorales aunque estén permitidas por el poder civil, o que los católicos no deben dar su apoyo a aquellas personas o partidos que se propongan objetivos contrarios a la ley de Dios y por tanto a la dignidad de la persona humana y al bien común”.

No sólo los católicos sino la sociedad en general hubiera tenido entonces un referente claro, y el pueblo cubano se hubiera sentido fuertemente respaldado en la reclamación de unos derechos que legítimamente le pertenecen.

Dice un refrán que el hombre es el único animal que tropieza en la misma piedra dos veces. Espero que hayamos aprendido la lección y que la luz de la Iglesia brille con la fuerza que corresponde en apoyo de los oprimidos. Este fue el legado de Jesucristo nuestro Señor.

*Elena Larrinaga de Luis*

## Familia cubana vive una odisea para regresar a migrante asesinado en Ciudad Juárez

*Aunque México ha deportado este año a 933 migrantes cubanos sin costo alguno para los afectados, regresar a una víctima de asesinato es aún más complicado*

CIUDAD JUÁREZ, México. - Tomó lo poco que le quedaba y se encaramó a un autobús con un bolso, su dolor y el menor de sus dos hijos. Catorce horas por las carreteras que separan Velasco (Holguín) de La Habana. En el viaje más largo, cuando se piensan los porqués: ¿por qué su esposo Osmani Baldemira Pavón tuvo que ser apuñalado en Ciudad Juárez, donde esperaba su turno para solicitar asilo político en EE.UU.?

¿Por qué aún no han detenido al presunto asesino, Osvel Nápoles Robaina, si huyó en chancletas y con sólo un pantalón corto, sin pasaporte ni dinero?

Y el porqué de ahora: ¿por qué las autoridades no le resuelven la repatriación de su esposo a Cuba?

El bus hacia La Habana parece roto,

como desde hace poco más de una semana, sus entrañas. Llueve dentro como fuera. Kenia Beatriz Trujillo, viuda a los 39 años de edad, nunca lo había pensado antes: el mundo se ve de una manera diferente debajo de un paraguas: dentro de un bus camino a averiguar cómo se recupera el cuerpo de su esposo asesinado en México.

“Nosotros vivimos en el oriente del país. Llevamos a La Habana toda la documentación y esperamos que nos resuelvan todo con ayuda de Dios y pueda llegar hasta nosotros el cuerpo sin vida de mi amado esposo”, afirma Kenia.

Es la esperanza.

Intentan conciliar el sueño. Pero les asaltan las lágrimas, en un paisaje de carreteras olvidadas que esconden retos y puestos donde venden comida para los pasajeros. Es la Cuba de las galleticas, las barras de guayaba y refrescos de cola y naranja.

“Nosotros vamos a ciegas. Lo que más preocupa es que en allá no sea igual, y no esperen por la reclamación y lo entierren en una fosa. Legalizar un papel de poder tarda un mes y entonces es que se empiezan a hacer los trámites”, afirma la viuda del migrante asesinado en Ciudad Juárez, frontera con El Paso, EE.UU.

A la 1:30 de la madrugada, cuando el bus llega a La Habana, la ciudad que ellos ven está de color negro. Como su futuro.

Los ojos pesan: de tanto llorar. La cabeza explota: de tanto pensar. El primer paso, piensan, es ir a la Embajada de México en Cuba. Porque en Ciudad Juárez está Osmani Baldemira Pavón, en el depósito de cadáveres del Servicio Médico Forense (Semefo), con otros asesinados que están aún sin identificar. Los que permanecen por años sin ser reclamados son depositados en fosas comunes, con números, sin flores ni nadie quién los llora.

En la Embajada un señor les dice, con la amabilidad mexicana, “que están en disposición de ayudarles en todo lo que puedan, pero que desgraciadamente les corresponde hacerlo a la embajada cubana”.

Pero de la Embajada de Cuba en México la familia del migrante asesinado en Ciudad Juárez continúa sin tener noticias. Tampoco del Consulado de Cuba en Monterrey, México. De ninguna autoridad de su país.

“La Fiscalía dio el oficio al Consulado General de Cuba en Monterrey para que se lo comunicaran a la familia e identificaran

*El cansancio se acumula con el vaivén de ir y venir. Cuando la desesperanza llega a sus almas, toman sus manos y rezan.*

al migrante y no hemos sabido nada de las autoridades cubanas”, asegura a CubaNet Alejandro Ruvalcaba, vocero de la Fiscalía General de Justicia en Ciudad Juárez, explicando el protocolo internacional que existe de protección de derechos de los ciudadanos en el extranjero.

La petición de información de este medio independiente sobre este caso no ha sido atendida hasta el momento por la jefa de prensa de la Embajada de Cuba en la Ciudad de México, un país que reprime a los cubanos que son deportados a la isla tras huir. Son los traidores, los llamados vende patria.

El cansancio se acumula con el vaivén de ir y venir. Cuando la desesperanza llega a sus almas, toman sus manos y rezan. La viuda de Osmani Baldemira Pavón y su hijo Keyner, de 18 años, no se rinden. Se centran ahora en la tarea de conseguir una carta poder. La que hicieron en Holguín no tenía valor en La Habana.

El objetivo es que el amigo de la infancia de Osmani -con el que partió de Velasco un 11 de abril para solicitar asilo político en Estados Unidos- y la esposa del patrón en el negocio de albañilería en el que trabajaba en Ciudad Juárez- puedan identificar por ellos el cuerpo de su ser amado. Osmani fue asesinado por otro migrante cubano de Camagüey, Osvel Nápoles Robaina, a quien había conocido en Costa Rica y ayudado económicamente en toda la travesía.

Horas en el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX) de Cuba en busca de información y ayuda. Horas en las oficinas de una consultoría internacional de abogados para hacer oficial el documento del poder. Y la gran espera, la carta de poder parece ser que no estará lista hasta dentro de dos semanas.

Después, hay que pensar cómo llegará a Ciudad Juárez. Si la Fiscalía en Ciudad Juárez admitirá una copia enviada por correo electrónico o si pueden entregar este documento original en la Embajada de México. Temen que el papel que requieren las

autoridades de Ciudad Juárez para que se pueda identificar el cadáver viaje sin rumbo de Cuba a Juárez, donde las cartas enviadas por correo postal desde EE.UU. tardan en llegar hasta un año, si es que logran arribar a su destino.

Regresan a la Embajada de México. En su segundo día y último en La Habana. Sin dinero, sin comer, sin dormir. Suplicando ayuda. Para que puedan despedir los restos de su esposo en Cuba.

Una señora mexicana de espejuelos que trabaja con el jefe de la cancillería de la Embajada de México, Agustín Rodríguez de la Gala, les reitera lo mismo que el señor mexicano que les atendió en su primera cita en la Embajada.

La viuda de Osmani le insiste que llame a la Fiscalía en Ciudad Juárez, para que sepan que están haciendo todo lo posible para repatriar el cadáver, pero ella dice que no se puede hacer sin saber el número de caso.

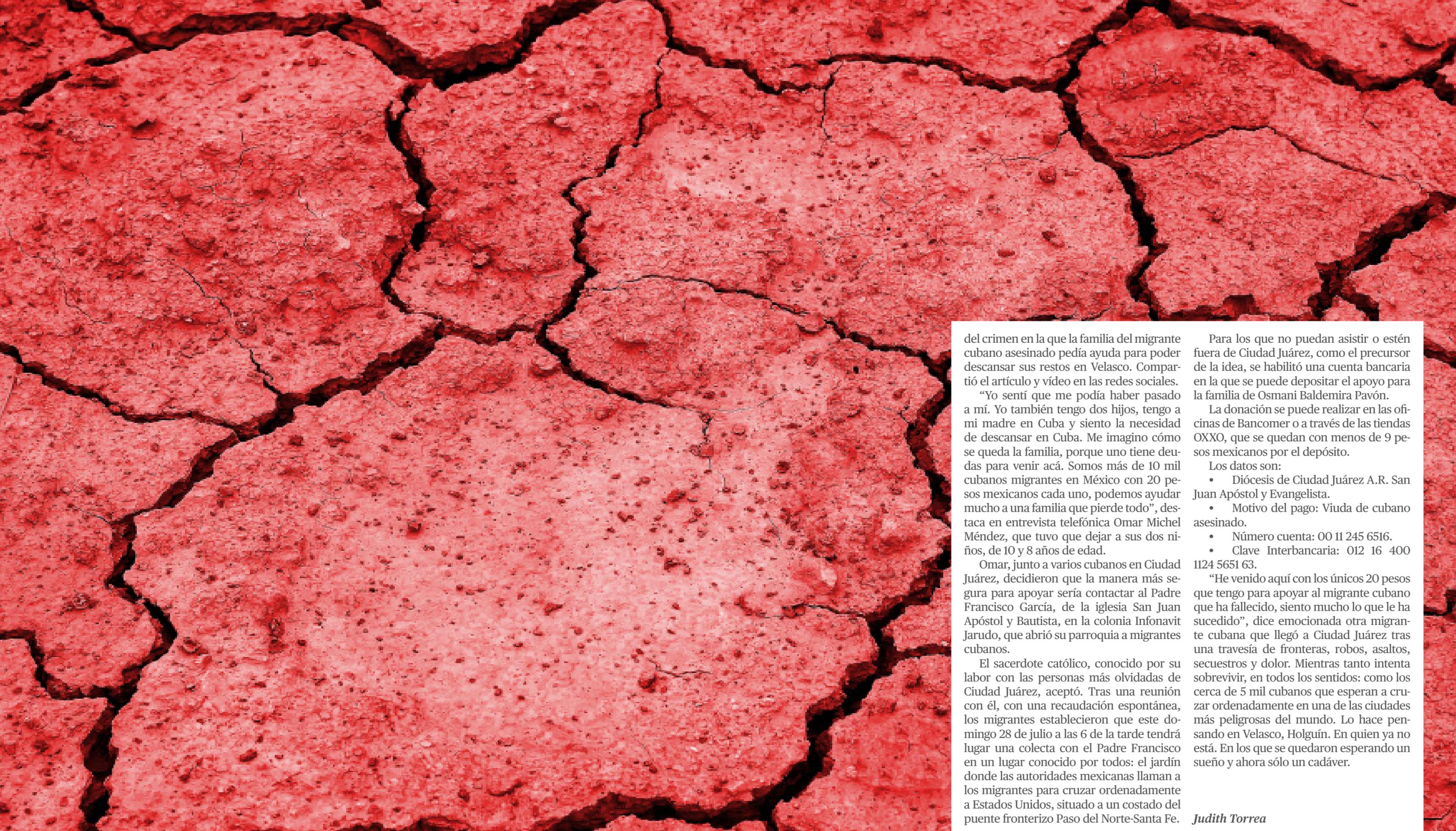
Un funcionario de alto nivel mexicano asegura a CubaNet que se están “pasando el muerto”, como se dice coloquialmente, entre dos países que mantienen actualmente fluidas relaciones. Y un acuerdo por el que este año, por ahora, se han deportado de México a Cuba a 933 migrantes, sin costo alguno para los cubanos (vivos) regresados, en aviones de la Policía Federal de México, según datos oficiales del Instituto Nacional de Migración de México.

Osmani Baldemira Pavón partió con el objetivo de llegar a Miami, dejando una deuda de 5 mil dólares. Si se logran superar los trámites para identificar su cuerpo, el siguiente reto será cómo conseguir que pueda regresar a Cuba.

“La coordinadora de la Unidad de Atención a Víctimas verá con el Fiscal cómo determinar el apoyo (económico). La intención primordial es que se entregue el cuerpo a sus familiares”, afirma Alejandro Ruvalcaba, vocero de la Fiscalía General de Justicia, en Ciudad Juárez.

Los migrantes cubanos, en su espíritu de resolver todo, se han puesto manos a la obra. Todo comenzó con Omar Michel Méndez, un especialista en laboratorio de La Habana que emigró de Cuba en marzo y se encuentra actualmente en Tapachula, la primera ciudad de México al arribar desde Guatemala.

Omar leyó en CubaNet una exclusiva



del crimen en la que la familia del migrante cubano asesinado pedía ayuda para poder descansar sus restos en Velasco. Compartió el artículo y vídeo en las redes sociales.

“Yo sentí que me podía haber pasado a mí. Yo también tengo dos hijos, tengo a mi madre en Cuba y siento la necesidad de descansar en Cuba. Me imagino cómo se queda la familia, porque uno tiene deudas para venir acá. Somos más de 10 mil cubanos migrantes en México con 20 pesos mexicanos cada uno, podemos ayudar mucho a una familia que pierde todo”, destaca en entrevista telefónica Omar Michel Méndez, que tuvo que dejar a sus dos niños, de 10 y 8 años de edad.

Omar, junto a varios cubanos en Ciudad Juárez, decidieron que la manera más segura para apoyar sería contactar al Padre Francisco García, de la iglesia San Juan Apóstol y Bautista, en la colonia Infonavit Jarudo, que abrió su parroquia a migrantes cubanos.

El sacerdote católico, conocido por su labor con las personas más olvidadas de Ciudad Juárez, aceptó. Tras una reunión con él, con una recaudación espontánea, los migrantes establecieron que este domingo 28 de julio a las 6 de la tarde tendrá lugar una colecta con el Padre Francisco en un lugar conocido por todos: el jardín donde las autoridades mexicanas llaman a los migrantes para cruzar ordenadamente a Estados Unidos, situado a un costado del puente fronterizo Paso del Norte-Santa Fe.

Para los que no puedan asistir o estén fuera de Ciudad Juárez, como el precursor de la idea, se habilitó una cuenta bancaria en la que se puede depositar el apoyo para la familia de Osmani Baldemira Pavón.

La donación se puede realizar en las oficinas de Bancomer o a través de las tiendas OXXO, que se quedan con menos de 9 pesos mexicanos por el depósito.

Los datos son:

- Diócesis de Ciudad Juárez A.R. San Juan Apóstol y Evangelista.
- Motivo del pago: Viuda de cubano asesinado.
- Número cuenta: 00 11 245 6516.
- Clave Interbancaria: 012 16 400 1124 5651 63.

“He venido aquí con los únicos 20 pesos que tengo para apoyar al migrante cubano que ha fallecido, siento mucho lo que le ha sucedido”, dice emocionada otra migrante cubana que llegó a Ciudad Juárez tras una travesía de fronteras, robos, asaltos, secuestros y dolor. Mientras tanto intenta sobrevivir, en todos los sentidos: como los cerca de 5 mil cubanos que esperan a cruzar ordenadamente en una de las ciudades más peligrosas del mundo. Lo hace pensando en Velasco, Holguín. En quien ya no está. En los que se quedaron esperando un sueño y ahora sólo un cadáver.

*Judith Torrea*

# “Olvidos” de Díaz-Canel en su primer discurso de legatario

*Díaz-Canel pretendió reseñar los 117 años de historia de la República de Cuba con ejemplos sublimados, rebajando el quehacer nacional de 1902 a 1958*

LAS TUNAS, Cuba.- Culpando al embargo estadounidense por las carencias que sufren los cubanos, Miguel Díaz-Canel, presidente del Consejo de Estado, pronunció su primer discurso por el 26 de julio, fecha que recuerda el asalto al cuartel Moncada en Santiago de Cuba en 1953, y con la que Fidel Castro reemplazó en los años 60 la celebración de Nochebuena y Navidad en Cuba.

Antes de Díaz-Canel, los discursos por el 26 de julio solo habían sido pronunciados por los hermanos Fidel y Raúl Castro, o por sus segundos al mando, los comandantes Ramiro Valdés y José Machado Ventura.

Ahora Díaz-Canel dio gracias a Raúl Castro y a Ramiro Valdés y a todos los asaltantes, por “la confianza”, por el ejemplo y “por el legado”.

Cabe preguntarse: ¿A cuál “legado” se refiere Díaz-Canel? ¿Se refiere a la dejación de un país en ruina económica, moral y cívica que le ha hecho Raúl Castro, designándolo a él su sustituto al mando de un régimen totalitario con las prebendas de lo que Milovan Djilas llamó la nueva clase?

Durante poco más de 36 minutos, trayendo citas poéticas concordantes al discurso político enaltecedor de estos 60 años de castrismo, Díaz-Canel pretendió reseñar los 117 años de historia de la República de Cuba con ejemplos sublimados, rebajando el quehacer nacional de 1902 a 1958, a cuando algunos vendieron tierras a seis dólares la hectárea, o, a las propiedades ilícitas del presidente de facto Fulgencio Batista y de otros.

Podríamos decir a Díaz-Canel que las siete obras consideradas maravillas de la de la ingeniería civil cubana fueron proyectadas y construidas antes de 1959, porque, aunque a duras penas el castrismo concluyó en diciembre de 1965 el viaducto La Farola, el proyecto de esa obra data del 10 de octubre de 1947.

Para demostrar la necesidad de la reforma agraria en Cuba y la miseria en que vivía el campesino cubano, Díaz-Canel mencionó en su discurso la investigación sociológica realizada en 1957 por la Agrupación Católica Universitaria (ACU), citando al doctor José Ignacio Lasaga cuando dijo:

“En todos mis recorridos por Europa,

América y África, pocas veces encontré campesinos que vivieran más miserablemente que el trabajador agrícola cubano”.

Según la encuesta de la ACU en 1957, el trabajador agrícola cubano, con una familia promedio de seis personas a su abrigo, ganaba al año 548.75 pesos, entiéndase dólares con el valor de la época.

De esos trabajadores agrícolas, que en 1957 eran unos 350 mil, en una población rural de dos millones 100 mil personas, el 34% de la población cubana, obtenía 190 millones de pesos (dólares), esto es, el 10% de los ingresos nacionales. El 60.35% vivía en casas de madera, techo de guano y piso de tierra. El 88.50% consumía agua de pozos y 0.30% tomaba el agua directamente de los ríos. Sólo el 4% de los campesinos entrevistados por ACU mencionó “la carne como alimento integrante de su ración habitual”. Sin otras fuentes de proteínas de origen animal consumidas frecuentemente, la investigación demostró que la población rural cubana se nutría fundamentalmente de arroz, frijoles y viandas.

Bien. Grosso modo, según la ACU, esa era la situación de la población rural cubana en 1957. Pasados 62 años, de ellos 60 con administración castrista y “reforma agraria” ... ¿Cuál es la realidad del campesinado cubano?

Primero que todo, habrá que preguntar a Raúl Castro y a Ramiro Valdés, los asaltantes y legadores con mando real, y a Díaz-Canel, el legatario del poder, si permitirán, como permitió el gobierno de facto de Fulgencio Batista a la ACU, que encuestadores independientes, sean católicos o de cualquier otra denominación religiosa o no religiosa o la conjunción de personas plurales, sin intromisión del gobierno comunista, hagan una investigación sociológica en el campo cubano, siguiendo la misma línea de investigación seguida por los investigadores de la Agrupación Católica Universitaria.

Con una investigación así, los “olvidos” de Díaz-Canel, en su primer discurso de legatario de los asaltantes al cuartel Moncada, serían traídos a su memoria y a la de todos los olvidadizos de inmediato.

Los olvidadizos a conveniencias verían que, si antes el 4% de la población rural cubana consumía habitualmente carne de res, ahora es el 0% la que consume esa

Y DE SALARIOS NI HABLAR: EL TRABAJADOR AGRÍCOLA CUBANO PROMEDIO, EN 2019, YENDO LAS COSAS BIEN, GANA AL AÑO EL VALOR DEL SALARIO DE 1957, ESTO ES, 548.75 PESOS CONVERTIBLES, (CUC) ENTIÉNDASE DÓLARES, ALGO ASÍ COMO 45.72 CUC MENSUAL, O MIL 143 PESOS.

proteína. Y los frijoles, no todos pueden comerlo, porque ahora cuestan, en moneda nacional entre 10 y 11 pesos la libra. El arroz, agotadas las cinco libras racionadas para el mes, puede ser un lujo a cuatro pesos la libra en el mercado liberado o... una agonía para adquirirlo entre la muchedumbre en cola.

Los desmemoriados por prebendas mirarían como mientras ellos exportan a cuenta de la nación cubana acero y cemento, los cubanos no sólo del campo, sino de cualquier lugar, se ven precisados a reconstruir sus casas llevadas por los huracanes con tablas de palma, como los campesinos en 1957.

Y, si en 1957 el 0.30% de la población rural sólo era la que tomaba el agua directamente de los ríos, esos que pretenden mirar a otro lado debían ver que, en Cuba, de los más de 11 millones de habitantes, una cifra alarmante ingiere aguas impuras, no directamente de los ríos, porque propiamente ríos en Cuba ya no hay, sino zanjas de aguas negras y acueductos ineficientes.

Y de salarios ni hablar: el trabajador agrícola cubano promedio, en 2019, yendo las cosas bien, gana al año el valor del salario de 1957, esto es, 548.75 pesos convertibles, (CUC) entiéndase dólares, algo así como 45.72 CUC mensual, o mil 143 pesos.

Señores legatarios de los asaltantes al cuartel Moncada... Viviendo ustedes en las casas de los antiguos millonarios cubanos, disfrutando de todo lo humano y lo divino mientras hacen que gente sin comida ni techo les aplaudan promesas mil veces repetidas y nunca cumplidas, digan... ¿De cuál revolución ustedes hablan?

Alberto Méndez Castelló

# Negocio, la otra cara de la migración cubana

*Crece el número de migrantes, empeora la situación económica, cunde el pánico entre los desesperados y aumenta el número de traficantes que asedia*

LA HABANA, Cuba. - “Ayuda desde Guyana a cualquier país de Sudamérica (...). Te recogemos en el aeropuerto de Guyana y te llevamos a nuestro hospedaje y de ahí te enviamos a dónde has decidido establecerte en cualquier país de Sudamérica”.

Lo anterior es un extracto de un anuncio del 20 de julio pasado, publicado y replicado durante los últimos días por un tal “Kevin”, en la página web de clasificados Revolico.com, a la que acuden muchos cubanos en busca de productos y servicios legales o “alternativos”.

No es este el único de su tipo en esas páginas de internet ni es tampoco un inusual “servicio” de tráfico de personas.

Quizás sea este un ejemplo de ese mercader que ocupa un lugar intermedio en la gigantesca pirámide del contrabando de migrantes donde estarían también, pero en la base, desde aquellos que cobran por gestionar una visa y una cita consular hasta esos “seres invisibles” que posiblemente alcanzarían a tocar la cima mediante el tráfico de influencias, el soborno a agentes policiales y funcionarios gubernamentales, con mayor incidencia en los países de tránsito que conforman ese inmenso corredor que comienza en el cono sur de América y termina en los Estados Unidos.

Que la migración, además de una tragedia mundial, es un gran negocio, eso

no es novedad.

Conocemos, aunque no lo suficiente, sobre la existencia de mafias transnacionales que controlan los flujos mediante la política y la violencia, principalmente en las fronteras.

Sin embargo, en los últimos meses el fenómeno ha impactado en las vidas de cubanas y cubanos que, con el fin de la ley de pies secos/pies mojados que les permitían un proceso migratorio mucho menos traumático hacia los Estados Unidos, se han unido en número considerable a las caravanas de migrantes que, históricamente, han atravesado miles de kilómetros de selvas, ríos y montañas en la odisea rumbo al Norte.

Crece los migrantes cubanos a niveles de una crisis como la de los años 90 del pasado siglo, empeora la situación económica en Cuba, cunde el pánico entre los desesperados y aumenta en igual proporción el número de traficantes que los asedian, y buena parte de ellos con la idea de engordar los bolsillos a costa del engaño, la estafa, el chantaje, incluso el asesinato.

Nadie sabe lo que se esconde tras una promesa lanzada en una conversación por Whatsapp con un desconocido pero la desesperación y la “maldita circunstancia del agua por todas partes” son malas consejeras.

Retornando al anuncio de Kevin, del que copié un fragmento al inicio de este artículo, se habla de unos 1500 dólares iniciales por todo el proceso de sacar a las personas de Cuba y ponerlas en el lugar de su elección, no importa si piensan en Brasil, México, Bolivia o Paraguay.

Bastante poco pide el anunciante si se tiene en cuenta que promete lo que quizás no pueda cumplir por eso de que “todo el viaje será en avión y taxi en donde tengan que viajar por tierra” y que “no se pasa selva ni peligros innecesarios”. Bonanzas difíciles de creer pero al mismo tiempo bien tentadoras para quienes han escuchado las últimas noticias sobre mortales crecidas de ríos en el Darién y caravanas estancadas en Tapachula pero que igual ignoran la cifra mayor de personas que han sido engañadas y lo han perdido todo en manos de bandidos.

Pero el negocio de Kevin, aunque se pregona “bien seguro” y “con personal de confianza”, que él estaría “monitoreando todo el trayecto”, no es mucho mejor que este otro de la “competencia”, también publicado en Revolico.com, por alguien que firma como “Mafer”.

Este asegura que nos puede hacer llegar a los Estados Unidos “por travesía bajo parol por 1 año legalmente” y, similar al ejemplo anterior, el viaje comenzaría en Guyana hacia Nicaragua, más tarde continuaría a México y, finalmente, a la “tierra prometida”.

En otra publicación de la misma persona, se aclara que el proceso de visado hacia los Estados Unidos se realiza en la propia Guyana y que es un trámite “breve” y “100 por ciento seguro”, lo cual, de no ser un engaño o trampa para ingenuos, implicaría la existencia de una verdadera maquinaria de contrabando de documentación migratoria, real o falsa, que cuenta con “gestores” similares en países como México, para muchos cubanos el penúltimo escalón del recorrido.

**Así, se pueden encontrar clasificados como estos donde se venden, por 6 500 dólares, “visas a México por matrimonio o contrato de trabajo”, lo cual más tarde permitiría a cualquier cubano solicitar el asilo político en Estados Unidos, tal como se aconseja en la propia nota de promoción.**

Ignacio es el nombre usado por otro de los tantos “comerciantes” en el capítulo migratorio cubano. Este sujeto ofrece “Citas (por) Contrato de Trabajo (NUT) Vínculo y Unidad Familiar”, incluso relaciona los precios de una gestión que ya a muy pocos sorprende en la isla por la imposibilidad de obtener una cita on-line en la página web del consulado de México, además, revela un posible esquema de corrupción donde pudiera estar involucrado algún funcionario, al aclarar que “no somos intermediarios” y que el pago puede realizarse tanto en México como en La Habana para lo cual establece un canal comunicativo por correo electrónico.

La cita para “Unidad Familiar” se vende por 250 dólares, aunque por otros 50 se ofrece un tratamiento de

cliente “prioritario”. La de “Estudiantes” cuesta 100; la de “Turismo”, 500, mientras la legalización de documentos solo son unos 30 dólares, es decir, una dolorosa “regalía” en un país donde el salario promedio mensual ronda más o menos esa cantidad.

Pero bastante poco en comparación con los 6 mil dólares que piden por una visa para México con traslado desde Tapachula, de acuerdo con lo pregonado por otro de los anuncios, del cual valdría la pena observar parte de la descripción para tener una idea de cuánto dinero van dejando los migrantes cubanos por el camino.

“Tramitamos visa con residencia para México por casamiento y por estudios en 6 mil CUC (...). Las residencias en México para quien esté ilegal o tenga visa de turismo las tramitamos en 2500 dólares. (...) El traslado de frontera Sur (Tapachula) al DF, son 2000 dólares”, dice la nota.

En esa misma cuerda pudieran estar también quienes ofertan la residencia en Ecuador por 4000 dólares, o las visas a Colombia por una cifra muy parecida, a la vez que garantizan hospedajes y boletos aéreos bien baratos. Sin dudas, un negocio en auge y, en consecuencia, cada cual toma el trozo que puede.

La relación de clasificados similares que encontramos a diario en cualquier sitio en internet destinado a cubanos es extensa y en suma describen una situación preocupante en la medida que hace sospechar sobre cuánta criminalidad, en todas sus variantes, pudiera estar generando esta nueva crisis migratoria cubana de acuerdo con su peculiaridad.

Según datos de la CEPAL, Cuba actualmente posee la cuarta mayor cifra de emigrantes en América Latina. También se estima que, en México, tan solo en dos localidades como Ciudad Juárez y Tapachula existan hoy unos 11 mil migrantes cubanos entre ilegales y gente a la espera de ser legalizada tal vez para continuar viaje a los Estados Unidos.

*Ernesto Pérez Chang*



## Todavía hay quien cree que Cuba es una potencia médica

**Los hospitales carecen de las condiciones mínimas para ofrecer un servicio de calidad y galenos, técnicos y personal de enfermería trabajan con total desgano**

LA HABANA, Cuba. - Todavía hay quien cree que Cuba es una potencia médica. Es cierto que se gradúan miles de profesionales de la salud todos los años y que no se exigen pagos directos por cualquier servicio, incluidas las costosas intervenciones quirúrgicas, pero no todo es como parece. Es necesario ir a los detalles para entender una realidad muy distante de lo que pregonan, tontos útiles y cómplices alrededor del mundo, los amanuenses de la prensa oficial y los funcionarios encargados de reforzar la falsa creencia a golpe de estadísticas y pomposos discursos.

En este caso el elemento cuantitativo, comparado con el resultado final, queda como un factor intrascendente. Muy pocos cubanos, salen complacidos de una consulta, donde faltan recetas, no hay higiene, el baño está regularmente clausurado o lleno de porquería y el médico atiende de mala gana debido a las pésimas condiciones laborales.

La calamitosa apreciación no es absoluta, pero sí con muy pocas excepciones. La debacle va más allá de las policlínicas localizadas en los munici-

*Yolanda salió espantada, casi gruñendo, y recordó que el bicarbonato se le estaba acabando y que en las farmacias ya no existe ningún rastro del "polvito".*

pios. En los hospitales también aparecen estos fenómenos que conspiran agresivamente con la salud de los pacientes y sus acompañantes.

Suciedad, apatía, falta de rigor profesional, altas probabilidades de ser víctima del robo de las pertenencias, pésima alimentación y problemas con el abasto de agua, conforman una relación parcial de las anomalías, presentes en la mayoría de los centros hospitalarios de la capital y del resto del país.

Es un problema generalizado y de vieja data que continúa agravándose en la medida que la economía del país es más dependiente de los subsidios foráneos que del crecimiento de la productividad. Y es que siguen ausentes los compromisos genuinos, fuera del tradicional ámbito de la retórica, con sus cifras grandilocuentes y las promesas de una recuperación imposible sin una real apertura que rebase la delirante estrechez conceptual del exclusivismo ideológico y su frontal oposición al sistema de producción capitalista.

La crónica ineficiencia de la economía estatal es uno de los factores que impiden el buen funcionamiento de este vital servicio y ya los mandamases han dado pruebas suficientes de su determinación a seguirle añadiendo años al socialismo que se inventaron para eternizarse en el poder.

Otro de los asuntos cuestionables relacionados con el tema, es el referido a la presunta gratuidad de la atención médica en Cuba.

Carece de sentido darle crédito a esa información. El salario promedio de menos de un dólar diario, explica de donde sale parte del dinero para sufragar el supuesto beneficio.

Lo demás es una historia mal contada. Burla descarnada, sinvergüenzura de marca mayor, cualquier cosa menos respeto y consideración para seres humanos que tienen que lidiar con una cadena de hechos disparatados e indignos.

Es raro escuchar opiniones favorables de personas que han tenido las desdicha de enfermarse. Salir curado, o con notable mejoría, tras un ingreso por varios días, en una sala sucia, des pintada, retretes nauseabundos, cucarachas en el colchón, ropas de cama mal lavadas y enfermeras indolentes, es un hecho para celebrar.

La red hospitalaria nacional es un desastre. El caos llegó para quedarse y la situación empeora día tras día, ahora con la prolongada ausencia de medicamentos en todo el país.

¿Entonces, qué importancia tiene la existencia actual de 100 000 médicos activos, cifra que representa una proporción de 9,0 por cada mil habitante, una tasa superior a la existente en muchos países del primer mundo?

La información recientemente publicada en el sitio oficialista CubaDebate, oculta verdades fácilmente comprobables.

Todo lo que se diga sobre la excelencia de la medicina en la Isla es pura cháchara.

Los hospitales carecen de las condiciones mínimas para ofrecer un servicio de calidad y galenos, técnicos y personal de enfermería trabajan con total desgano. Sobreviven en la miseria y sin esperanzas de mejorar su nivel de vida a no ser que puedan irse a curar enfermos allende los mares en una misión internacionalista.

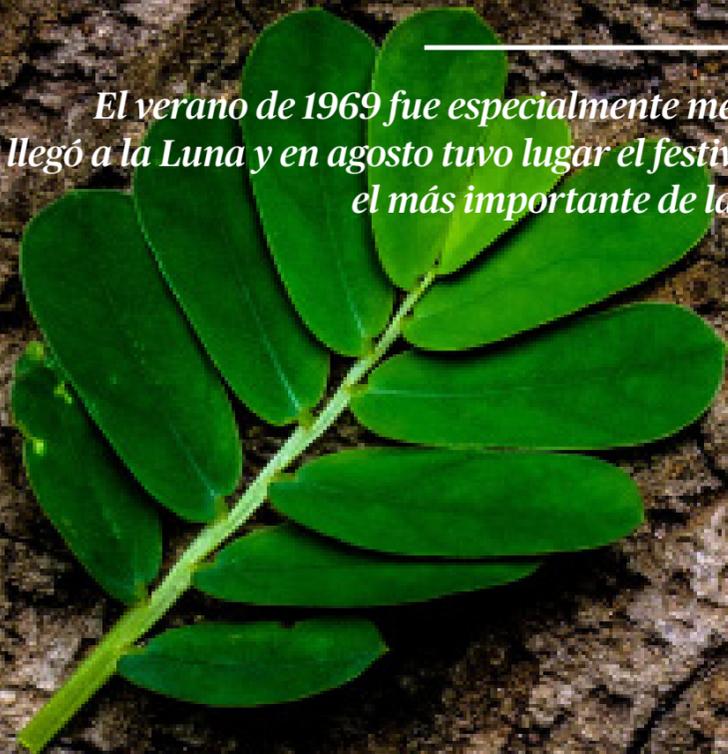
En esos lares, la explotación es más soportable, según alegan los que han podido enrolarse en algunas de esas diligencias.

Se saca algún provecho. Migajas que sirven para el alivio temporal de la pobreza endémica. Es un trabajo mal remunerado, como se sabe el gobierno cubano se queda con la mayor parte de los honorarios pagados por el país anfitrión, pero algo es algo, en medio de una escasez que marcha, con celeridad, hacia un espectacular recrudecimiento.

*Jorge Olivera Castillo*

# 1969

*El verano de 1969 fue especialmente memorable: en julio el hombre llegó a la Luna y en agosto tuvo lugar el festival de Woodstock, el más importante de la historia del rock*



LA HABANA, Cuba. - El verano de 1969 fue especialmente memorable: en julio, el hombre llegó a la Luna y caminó sobre su superficie; en agosto, tuvo lugar el festival de Woodstock, el más importante de la historia del rock.

La caminata de los cosmonautas norteamericanos Neil Armstrong y "Buzz" Aldrin sobre la superficie lunar (Michael Collins permaneció en la nave) ocurrió el 21 de julio, al día siguiente del alunizaje de la Apolo XI.

El festival de Woodstock -que en realidad no ocurrió exactamente allí, sino en Bethel, también en el estado de New York- se desarrolló, día y noche, con sol y lluvia, del 15 al 18 de agosto.

Los cubanos supimos poco de Apo-

lo XI y la caminata lunar, solo lo que los mandamases creyeron pertinente informar a través del periódico Granma y el NTV, restándole importancia al hecho y agregando la coletilla de que la millonaria suma que se gastó en la expedición hubiese sido mejor empleada para combatir el hambre y las enfermedades en los países del Tercer Mundo.

A los mandamases castristas les picaba que los yanquis lo hubiesen conseguido. Que, apenas una semana después del fallido alunizaje de la sonda soviética Luna 15, la bandera de las barras y las estrellas estuviera en la Luna en lugar del trapo rojo con la hoz y el martillo. Hasta se pusieron escépticos y se hicieron eco -todavía a estas alturas algunos gaznápiros lo hacen- de disparatadas teorías que afirmaban que había sido un montaje de "hollywoodense".

Recuerdo que algunos afirmaban que pudieron ver la caminata lunar a través de las emisoras de TV de la Florida, como mismo podían ver Midnight Special y Soul Train cuando había buen tiempo, artilugios en las antenas mediante. Los demás nos tuvimos que conformar con las imágenes de solo segundos de duración que tuvieron a bien exhibir en el NTV, comentadas por Manolo Ortega.

Meses después algunos mostraban con orgullo, como un preciado tesoro, unas postales tridimensionales, que mostraban a Aldrin saludando la bandera norteamericana en la Luna, enviadas por sus parientes en Estados Unidos dentro de cartas, acompañadas con chicles y cuchillas Gillette; eso, si tenían la suerte de que las cartas no se extraviaran por el camino o llegaran saqueadas y chapuceramente remendados los sobres.

Del festival de Woodstock no hubo información en la prensa cubana. Qué iban a hablar de esa cochambre hippie, inmersos como estaban en la lucha contra el diversionismo ideológico. Y eso que, por aquella época, se había levantado la prohibición sobre la música norteamericana e inglesa y ya se podía oír en Nocturno, Radio Cordón de La Habana y Radio Libera-

ción, además de los grupos españoles, a los Fifth Dimension en Aquarius, a Santana en Evil ways, a aquella banda prodigiosa que se llamó Blood Sweat and Tears, los Creedence Clearwater Revival (que aquí llamaban Los Aguas Claras) en Proud Mary, a los Guess Who, algo de Led Zeppelin, que acababa de grabar sus dos primeros discos, y hasta los Beatles, que disparaban sus últimos cartuchazos y, pese a que les censuraron Revolution y Helter Skelter, ya habían dejado de ser el epítome de "la decadente música imperialista".

**UN PAR DE AÑOS DESPUÉS, EN 1971, VENDRÍA UN NUEVO ESPASMO PROHIBITIVO, Y POR UN TIEMPO YA NO NOS PERMITIRÍAN OÍR NI A LOS FÓRMULA V: SOLO MÚSICA ANDINA, CON QUENAS Y CHARANGO, Y LA NUEVA TROVA.**

Las primeras noticias que tuve del mega festival hippie (y también de la ópera rock Tommy de The Who) me llegaron varios meses después, a través de una revista argentina (Pelo se llamaba) que me prestó un amigo, y de la canción Woodstock, que tocaban Crosby, Stills, Nash and Young, y que no me cansaba de escuchar en la WQAM. Demoraría casi 30 años en ver -en video Betamax- las películas que sobre Woodstock hicieron Martin Scorsese y Ang Lee. No tengo que decirles -pueden imaginarlo- cuanto hubiese anhelado estar allí. Pero estaba aquí, sometido al proceso de formación del hombre nuevo.

En 1969, del mundo solo sabíamos lo que nos "informaba" la prensa oficial: que el Vietcong no paraba de dar palizas a los yanquis, que los pueblos latinoamericanos combatían para ser como Cuba, que la Unión Soviética era la mejor y que el futuro pertenecía por entero al socialismo.

Al Máximo Líder se le ocurrió en 1969 hacer una zafra de 10 millones de toneladas de azúcar, que según aseguraba, conseguiría sacar a Cuba del subdesarrollo. Para ello, puso todos los recursos en función de dicha zafra. Con aquella manía de ponerle

nombre a los años y para que tuviésemos una idea de lo que nos esperaba, 1969 fue bautizado "Año del esfuerzo decisivo". Abolviendo las navidades y enviando oleadas de hombres a los cañaverales, empataron ese año con el siguiente. Si Manzanero decía que la semana tiene más de siete días, ¿cómo no iba a poder el Comandante en Jefe hacer que el año tuviese los meses de más que a él se le antojaran?

Resultó un disloque donde solo importaba cortar y moler caña, mientras martillaban con el lema: ¡Los diez millones van...De que van, van! Y, ¡ay del que se atreviera a dudar que irían! Pero no fueron, la economía cubana se hundió y tuvieron que acudir los soviéticos al rescate mientras Fidel Castro se las arreglaba para "convertir el revés en victoria". Del famoso lema lo único que resultó fue el nombre de la orquesta que creó Juan Formell en diciembre de 1969.

El peor de los malos recuerdos que guardo de la Zafra de los 10 millones fue el periodo de escuela al campo de 1969, que duró 70 días en vez de los habituales 45. Se imaginarán el hambre que pasé en aquel campamento en San Antonio de los Baños. Estaba en octavo grado, aún no había cumplido los 14 años, y estaba perdidamente enamorado de una vecina y condiscípula llamada Isabelita. Bajito, flaco y esmirriado como un gato callejero, era un hervidero de hormonas y rebeldías. En aquellas escuelas al campo, como muchos de mi generación, fugándome, despistando a los chivatores de la Juventud Comunista, robando comida del almacén y a palos con los "guaposos", aprendí muchos de los mecanismos y mañas que me han ayudado a subsistir bajo el castrismo. Pero esa es otra historia.

Luis Cino

# Indulto... ¿Y por qué no amnistía?

*El indulto es un perdón parcial, no es una amnistía que, como la palabra lo indica, es olvido de lo pasado; el indulto solo perdona la sanción principal*

LAS TUNAS, Cuba. - En nota publicada el pasado viernes, la prensa oficial cubana informó el indulto de 2 604 encarcelados, como si el perdón fuera una virtud del castrismo a caballo ahora en la Constitución de 2019.

“El Consejo de Estado en consonancia con la nueva Constitución de la República, que entre sus postulados favorece la reinserción social de las personas privadas de libertad, teniendo en cuenta solicitudes de familiares y en cumplimiento de la política establecida por el gobierno cubano desde hace varios años, acordó indultar a 2 604 sancionados con penas efectivas de privación de libertad”, dice la nota.

Vamos... No exageren. En Cuba el indulto no está “en consonancia con la nueva Constitución de la República”, según dice la nota gubernamental. En el derecho penal cubano, antes codificado por la legislación española, el indulto está legislado y vigente pronto hará 100 años; la Ley de Indulto, Ley No. 19, fue promulgada el 15 de agosto de 1919; posteriormente, el 18 de diciembre de 1978, la Ley No. 19 tuvo modificaciones por el Decreto-Ley No.

18.

Más que loas, la nota de marras debía informar, por ejemplo, el número que identifica este último decreto de indulto, en qué número de la Gaceta Oficial salió publicado tal decreto para que los interesados puedan consultarlo, y, si el indulto es total y definitivo, o, meramente, perdona la sanción principal, esto es, la de privación de libertad, y no exonera las sanciones accesorias, las de responsabilidad civil ni cancela los antecedentes penales en el Registro Central de Sancionados.

Dicho de otro modo: el indulto es un perdón parcial, no es una amnistía que, como la palabra lo indica, es olvido de lo pasado; el indulto no perdona más que la sanción principal.

Para que el indulto exonere las sanciones accesorias, entre las que se encuentran la privación de derechos para elegir o ser elegido, o para ocupar cargos públicos, políticos o administrativos, incluso para obtener un pasaporte y poder viajar, sí, para poder salir de Cuba, el decreto de indulto tiene que consignar que el indulto es total y definitivo, con lo cual la responsabilidad civil por daños o perjuicios causado a otro, también queda perdonada según el Código Penal cubano.

Pero ahora, por la escueta nota publicada por el régimen, no sabemos hasta donde llega el perdón a estos 2 604 excarcelados, indultados por el Consejo de Estado según la Constitución de 1976 y no por la Constitución de 2019, en la que la potestad de indultar concierne al “presidente de la República” según el artículo 128 inciso u), presidente que todavía no ha sido seleccionado por la Asamblea Nacional.

Con las venidas a Cuba de los papas Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, al tenor de la Ley de Indulto de 1919 modificada en 1978, el castrismo ha concedido indultos, incluso, a personas sancionadas desde una vez hasta repetidamente, en 28 causas diferentes y por tribunales de distintas jurisdicciones, pero, que yo recuerde, en más de 60 años de régimen de partido único y mando real sobre el poder ejecutivo, el legislativo y el judicial,

el castrismo nunca ha concedido una amnistía.

“En 1959 amnistiaron los delitos, más bien contravenciones de tránsito. Recuerdo que aquella amnistía era para las multas de tránsito, parece que había muchos atrasos y optaron por el borrón y cuenta nueva. Fuera de eso, en mi leal saber y entender, esta gente nunca ha otorgado una amnistía”, dijo para este artículo el abogado René Gómez Manzano.

Paradójicamente, en Cuba amnistiados negados a conceder amnistías llevan más de 60 años en el poder, y, de vez en cuando, conceden algún que otro indulto.

Raúl Modesto Castro Ruz, hoy máxima autoridad política en Cuba, por el asalto al cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, donde perdieron la vida 89 personas entre atacantes y atacados ahora hace 66 años, fue sancionado a 13 años de prisión, de los que sólo cumplió 21 meses.

Gracias a la Ley de amnistía No. 2 de 6 de mayo de 1955, firmada por el presidente de facto Fulgencio Batista, los asaltantes al cuartel Moncada salieron en libertad antes de completar dos años de cárcel.

Vergüenza da en la historia de Cuba que, un asaltante al cuartel Moncada, Mario Chanes de Armas, amnistiado por la dictadura de Fulgencio Batista, juzgado y sancionado por el castrismo debió permanecer 30 años en la cárcel.

Veinte años de cárcel debió cumplir el comandante Hubert Matos Benítez, también, como Mario Chanes de Armas, sin haber disparado un tiro contra sus ex camaradas de armas castristas, convertidos en sus carceleros.

La historia del presidio en Cuba desde 1959 hasta el presente todavía está por contar. Y no es historia sencilla ésta. No lo es porque en Cuba hay una línea divisoria confusa entre presos políticos y presos comunes.

Entre los presos comunes hay muchos, muchísimos presos políticos. Y no me refiero a mujeres damas de blanco, activistas de derechos humanos, de organizaciones opositoras o periodistas a quienes el régimen ha

“Paradójicamente, en Cuba amnistiados negados a conceder amnistías llevan más de 60 años en el poder, y, de vez en cuando, conceden algún que otro indulto.”

llevado a la cárcel acusados por delitos de resistencia, desacato, índice de peligrosidad predelictivo... No. Todos ellos son identificables a una milla. Me refiero a otros presos.

¿En qué categoría clasificar al campesino apolítico que cosecha y vende su café a quien mejor entiende y, el régimen lo encarcela acusado por actividades económicas ilícitas? O... ¿En cuál categoría situar al vaquero que el régimen sanciona con hasta diez años de privación de libertad por sacrificar sus reses y disponer de sus carnes...?

Por otra parte, en las cárceles cubanas hay delincuentes consumados, ladrones y asesinos, cumpliendo largas condenas, que se jactan de ser “revolucionarios”. Tan “revolucionarios”, que son empleados por la policía política para acosar a los presos políticos.

Una ley de amnistía implica un precedente jurídico de matiz ideológico, y, los perdonados por Fulgencio Batista en 1955 que hoy todavía mantienen a los cubanos doblegados con la perenne amenaza de la cárcel como no lo hizo Batista, si en 2019, o 2020 amnistiaron conductas que no constituyen delitos políticos ni económicos ni crimen alguno en ningún lugar del mundo civilizado, estarían perdiendo el monopolio en que sustentan el poder totalitario, y eso, es demasiado pedir a gente que han vivido por y para el poder.

*Alberto Méndez Castelló*

# Estados Unidos, entre la Nación y la República

*La sociedad norteamericana, en su conjunto, comprende que una cosa son los mitos de la identidad nacional y otra muy diferente los mimbres legales con los que se ha trenzado la república*

MIAMI, Estados Unidos. - El presidente se pasó de la raya. La Cámara de representantes de Estados Unidos condenó a Donald Trump por sus comentarios racistas y xenófobos en torno a cuatro mujeres congresistas. Las cuatro eran demócratas y “persons of color”. El mismo día, en un mitin al aire libre, rodeado de sus partidarios, Trump insistió en su mejor argumento: “si no amas a Estados Unidos, puedes volverte a tu país”. Al menos tres de las cuatro congresistas habían nacido en Estados Unidos. La cuarta llegó muy niña y se “naturalizó”.

Esa es la expresión aguda del peor y más peligroso extremismo: Trump es los Estados Unidos y quienes lo aplauden son los verdaderos norteamericanos. Eso es lo que decían Hitler y Mussolini con relación a Alemania e Italia. Esto es lo que decían Stalin y Castro con relación a la URSS y Cuba. Los cuatro eran la encarnación de sus países y sus seguidores los genuinos patriotas. Los que discrepaban y se les oponían eran escoria, gentuza, traidores que no merecían vivir en la patria que los acogía generosamente.

Esto explica la saña de Trump contra los refugiados que escapan de sus países. Para impedirles llegar a Estados Unidos está dispuesto a incumplir las leyes nacionales y los tratados internacionales, como señala la abogada Melanie Nezer (ver su charla en TED por Internet). Trump prefiere invertir en cercas y murallas y no hacerlo en jueces que examinen seriamente las razones que tienen las familias para escapar de las sociedades de las que proceden. Es verdad que son estados fallidos (shithole countries), pero eso no exime a ninguna nación vecina a olvidar sus propias normas, que son, por cierto, las de la decencia y la solidaridad humana.

Honduras, Guatemala y El Salvador son sitios en los que el narcotráfico y la violencia han permeado todos los ámbitos de la convivencia. Por eso las personas escapan. Se van para salvar a los pequeños de la probabilidad de la muerte. Casi nadie quiere abandonar su país. En Centroamérica hay dos naciones que reciben refugiados en lugar de generarlos: Panamá y Costa Rica. A Panamá han ido a parar miles de venezolanos. Más del 12% de la población tica está compuesta por nicaragüenses que han huido y huyen de la vesanía de Ortega y el sandinismo.

Trump ni siquiera quiere extenderles el “Status de Protección Temporal” (TPS) a los venezolanos que ya están en Estados Unidos. Los prefiere ilegales y sin permiso de trabajo. Como señalaban sus críticos: mientras les negaba su lugar al sol a los venezolanos, les advertía a los norteamericanos que no visitaran el shithole en que Maduro

“**Lo primero que hicieron los estadounidenses fue darme un “parole” que me autorizaba a trabajar, a estudiar, a vivir. Eran otros tiempos más apegados a la historia.**”

ha transformado a Venezuela, una nación que durante todo el siglo XX recibió millones de inmigrantes con los brazos abiertos y hoy expulsa a una cantidad similar de venezolanos.

En 1961 yo fui uno de los privilegiados por la hospitalidad venezolana. Primero, la embajada de Honduras me abrió sus brazos en La Habana. Era un chiquillo asustado que acababa de evadirse de la cárcel política para menores. Tras la invasión de Bahía de Cochinos, Tegucigalpa rompió con Cuba, pero los venezolanos nos protegieron con su bandera. Meses más tarde el régimen nos otorgó los salvoconductos. Como el avión rumbo a Caracas hacía escala en Miami y mi familia ya estaba ahí, me quedé en Estados Unidos. No tenía la menor intención de emigrar. Me vi forzado a hacerlo.

Lo primero que hicieron los estadounidenses fue darme un “parole” que me autorizaba a trabajar, a estudiar, a vivir. Eran otros tiempos más apegados a la historia. La sociedad norteamericana en su conjunto (siempre hay racistas y xenófobos) comprende que una cosa son los mitos de la identidad nacional y otra muy diferente los mimbres legales con los que se ha trenzado la república. Los inmigrantes y nuestros hijos y nietos vivimos en la república y practicamos el patriotismo constitucional. De esos nexos surgen las libertades, la dignidad y la ley. La mítica nación, en cambio, da origen a las persecuciones y a ese grito obsceno, tan antiamericano, de “send her back” que Trump, desgraciadamente, ha puesto de moda.

*Carlos Alberto Montaner*

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*

Para acceder a la pagina de Cubanet desde Cuba,  
descarga PSIPHON, gratis y sin limites de ancho de banda

Descarga la aplicacion movil de Cubanet tanto  
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través  
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra  
“CUBA” al teléfono +1 (786) 498 0236